

Lagrimas de otoño

Aisha Castillo



Capítulo 1

POEMA I

LAGRIMAS DE OTOÑO

Lágrimas de otoño se cuelan por la ventana,
frías y transparentes van dejando un rastro
de sudor y hielo entre el pavimento y el pasto verde, de una
carretera sin alma, vacíos ella y yo quedamos

Tras el volante, un cigarrillo enciendo,
y entre suspiros, la radio enciendo
mientras retornan a mi cabeza tu faz y tu nombre,
como rayos, iluminan mi oscuro cielo.

Lágrimas de otoño se cuelan por la ventana,
tras un adiós, tras una traición con engaño,
de la cual no soy culpable y la caseta de la vida
me cobra incluso los daños que no cause.

No me sorprende la infelicidad,
de eso ya estoy acostumbrado,
el dolor y el fracaso siempre se desvelan conmigo en
cada noche de luna con plateado velo.

Lágrimas de otoño se cuelan por la ventana,
golpendo el auto en el cual huyo de tu presencia,
para dejarte volar en la libertad que tanto anhelabas y tanto
deseas, en el pasado y el ahora.

Sin lugar, sin tiempo, sin pausa, sin prisa,
me alejo, sin voz y sin voto, tras un grito tuyo
-"Callate, no ves que lo intento"
lágrimas de otoño contagian mis ojos y lloro,
esperando un lo siento.

Capítulo 2

POEMA II

MI NOMBRE

Mi nombre es Paulo, aunque para algunos, no tiene importancia.

Cada poema que aquí se escribe, es una historia contada, por los caminos con luz y sombra, que recorri y aún recorro, independiente de mi autor.

El y yo, no buscamos alguien quien nos lea, sino quien nos entienda, ya que de locos todos tenemos un poco.

Mi nombre se pronuncia con el viento de las madrugadas en soledad, angustia y suspiros.

Cierto que no soy un profesional de este arte poético, más soy un apasionado de la escritura y la lectura, con el cual se nutren los llantos en confesiones entre copas.

Mi nombre es, para muchos, uno más en una lista, que se borra con el paso del tiempo, para otros un simple recuerdo, aquel vago anciano sabio en las cantinas, dedicado a dar consejos a los jóvenes, que piensan saber todo de la vida, mas sólo ella los escupe como deshecho tóxico con saliva.

Mas para otros escasos a mi lado, mi nombre, lo pronuncian con respeto, en especial los caballeros intelectuales, que aun quedan en los cafés, de la zona de Coyoacán, donde el arte cobra vida en sus calles y plazuelas, llamandome Don o Señor, sin merecer el título, y que muchos compran por tener carros de lujo y dinero en el bolsillo.

Mi nombre para mi, es insignificante a comparación del de mi creador, y estoy aquí, buscando independencia y existencia, sintiendo el calor del sol que entra en su mirada, y el frío llanto que sale de su alma, al desahogarse con cada sonar de sus dedos sobre un teclado.

Capítulo 3

POEMA III

ME ENTREGO A TI

Me entrego a ti,
cual dulce deseo apasionado,
entre un saludo y un te quiero.

Ángel de mi cielo, al cual rezo, cada noche,
donde mi piel, aun no te toca, por la distancia lejana
que nos divide, ¡Oh Ángel! soy tu mar y tu mi cielo, te
veo exitir arriba de mis aguas y mis oleajes, mi lecho el
oceano.

Ángel de mi cielo, veo tus lunas, tus soles,
más lagrimas de ti, siento caer,
en forma de obscuras tormentas,
donde se combinan con saladas mareas.

Ojos humanos nos ven tan cerca al horizonte,
más son sólo visiones que engañan, las perspectivas en los
atardecer colores rojos y naranjas, de tu cobijo. Me quedas
tan lejos y te vuelves inalcazable.

Me entrego a ti, observandote, en estrellado cielo que
guia a los marineros, a tocar puerto, más pregunto, ¿tengo acaso el
mio entre tus planetas y la via lactea, de tu ser? la respuesta es lógica
amor mio, porque el universo no tiene fluidos amaneceres en el vaiven de
los brazos que tocan solo playas, en esperanzados amaneceres.

Cielo de mi universo, acuatiatico si tu quieres,
tan profundos somos mutuamente que espero al menos
nuestros misteriosos seres, se lleguen a tocar,
en un secreto sentimiento, que es y será solo
nuestro en el querer a la hora de amar.

Me entrego a ti, cual todo en el Todo, que nos creo,
ya que para él no hay limites ni tiempo,
veme al menos moverme en elegante danzar,
aunque a veces enojado parezca estar,
ya que mis Tsumanis, gigantes olas, cual manos te
anhelan rosar.

Cielo de mi universo, dame una estrella, para darle vida,
para sabernos pensados y darnos mutuos obsequios, por la

magia de una conexión, imán de sueños,
sin que pidieramos absolutamente nada,
creativa unido a ti, me entrego.

que nos junto
porque yo así, cual mente

Capítulo 4

POEMA IV

ALBA

Alba de mis días.

Sol de mis mañanas, calienta te ruego, mis jardines y mi paisajes.

Aparta de mi este invierno y derrite, abrazadome, con tus rayos de fuego,
el hielo de mi alma, para llamarte ternura y amor, el resto de mis
tiempos.

Y dejeme bendecirte, cuando estes a mi lado, esta presencia tuya de el
calido verano, todos los años de tu existencia.

Capítulo 5

POEMA V

EL MAR

Deseo ser el mar,
que moje tu piel,
¡Oh, arena tibia!,
que embellece mis paisajes.

Playa ardiente,
quisiera ser el mar que refresca
tus cálidas tardes cansadas y
cobija tus frías noches en vela.

Anhelo ser el mar, violento y agitado,
que invade y penetra tu cuerpo,
¡Oh, playa mía!, para regalarte así después
brisa salada y la calma.

la

Capítulo 6

POEMA VI

VERANO INVERNAL

Confundes mis sentimientos,
y en humos nocturnos de cigarrillos,
ahogo mis pensamientos
mientras mi corazón enamorado
palpita por tu ser y tus labios.

Te escribo a ti, amor, por las coincidencias que nos unen, lo que nos
separa es la lejanía que se mira en un mapa, desde un lugar con
paz y calma, tu voz viva grita y con ansia, pide mi presencia, una
presencia, que hoy no puede existir.

Cual joven adolescente, me pongo a unir,
con viejo y maltratado lapiz una línea imaginaria
que une un punto de origen y un punto de destino, imposible de
borrar.

¡Oh, fortuna del destino! ¡Tan lejos y tan cerca!

Capítulo 7

POETA VII.

GUITARRA AHORA ERES BOLIVIANA.

Guitarra, vieja compañera mí entre llantos
y risas, solíamos alegrar corazones,
en fogatas de media noche, con
canciones de protesta, amores, desamores y otras sin sentido,
sólo para el ver pasar el tiempo en el firmamento.

Guitarra mia, con viejas cuerdas y notas de antaño,
sólo canciones
mexicanas sabemos corear, con
compañeros de voces desafinadas, por el cansancio, los vicios y el alcohol,
más esos recuerdos en el baúl del pasado quedarón.

Ahora, Guitarra mía, te cobijo
te abrazo con
amor mientras acaricio tu cuerpo
y al compas del movimiento de mis dedos,
le haces compañía a una quena, a una zampoña, y un
charango boliviano.

Mi alma y corazón viajan de modo astral,
viendo las montañas y los paisajes, que
me hacen buscar ese ser, mi otro yo, en
algún lugar entre ríos y laderas templadas, en
un clima humedo y tibio.

¿Cómo será verme en sus ojos? ¿Cómo será acariciar su pelo?

Guitarra mía, ahora mi amor, te llama boliviana.

Capítulo 8

POEMA VIII

TANGO ARGENTINO

Perderte fue mi desgracia y escuchando un tango
argentino, recuerdo el día en el que te
entregue mi corazón abierto y sincero, tan
infinito que hasta el mismo universo se queda pequeño
con lo que significabas para mi.

El piano que suena en este bar, lleno de copas, tan vacío de gente, tan
vacuo de tí me hace extraviar la cordura,
olvidar el hoy, el ahora,
confindir lo que he sido y lo que soy,
un amante en el desierto esperando hacer alquimia

en una noche estrallada, donde me quedo sin vos
y sin voz para pronunciar un
hechizo que pueda convertir mi anillo de
metal barato, en oro puro para que así valores al menos lo
que tengo en plata y no en escencia.

Mas de que sirve, si apostaste en contra de mí, todo lo
que tenía y aun así me deje ganar,
para ver tu sonrisa iluminada, atada
problemas, al recuperar el significado de la alegría,
donde a consta de todo te la devolvi.

Un whisky y un cigarrillo, me hacen invocar nuestras noches
eternas, cual inocente infante mi alma llora, al sentir en
cada uno de mis sentimientos, las notas de un tango argentino,
con el que baile contigo y le jugaste sucio a mi amor.

Capítulo 9

POEMA IX

POESIA

Se define poesía, como la expresión artística de la belleza por medio de la palabra, representada en forma dramática o de tema fundamentalmente amoroso o bien cualidad de una persona que produce un sentimiento.

Amor, es un sentimiento de vivo afecto e inclinación hacia una persona a la que se le desea todo lo bueno, o enamoramiento que se produce en el primer encuentro, gusto o esmero con el que se cuida a alguien.

Pero a ti, ángel de mis cielos, a ti, ¿quién te explica en un enunciado? si tu manera exacta de ser, se atribuye a ciertas características, únicas, a ciertos eventos especiales, universales, que tuvieron que pasar, para crearte a ti.

Ángel, que a la distancia me cuidas, por estar tan lejos y tan cerca de mi ser, ¿quien puede aclarar el sentimiento que siento por ti?, cuando decirte amor se queda tan pequeño, y suena tan sencillo, cuando no estas para rosar tu mano.

¿Como expresarte todo lo bello?, cuando no hay más que decir, en frases que parecen trilladas, porque son dichas sin el corazón abierto y sin una mano ensangrentada de lágrimas por el hecho de no extrañar a un ser amado.

Decir "amor" sin amor es entregar una rosa sin su lecho, sin su color, es mencionar palabras vacías de sentimientos, un cuerpo sin alma, sin pena ni gloria, en los amantes que confunden el placer de un momento, sin querer el momento para el placer eterno.

¿Cómo escribirte una poesía llena de amor?,
si tú, eres mi amor en la poesía
mi poesía, eres tú, amor mio.

y

Capítulo 10

POEMA X

EL INVIERNO

El invierno llegó sin avisar a mi dulce argentina, cayendo sobre su verdor primaveral, copos de fría nieve, agua helada humedecía sus negros cabellos y sus labios carmín cual ardiente fuego, los tenía ensangrentados por el viento que azotaba sobre su faz

Congelado cuerpo, se acurrucaba dentro de su cañaba, tan cerca de la chimenea para entibiarse apenas entre brasas, mantas y mates, mientras su manos temblorosas sostenían con esfuerzos una taza y un cigarrillo, pues las manos se aferraban al calor y al cobijo

Su voz y su aliento, salía no con miedo, a algo parecido a eso, por la angustia de que la cruel estación durará más de los tres meses establecidos, y así parecía porque incluso en su alma, no había llegado el solcito que acurruca al corazón dormido, talvez por un amor prohibido o por un matrimonio fallido

Pero allí estaba, golpeando en su puerta y en su ventana, el aliento fantasmal de una temporada necia en querer alojarse en su hogar ¿cómo estar con ella? Más que por llamadas telefónicas cuando no se interrumpe la señal satelital de lo ahora llamamos celular

Hoy, de la nada, tras deseos de domingos, pronuncia que duerme, baila, sueña, corre y juega en su jardín cual inocente infante alegre, bajo un sol primaveral, radiante y bello, donde el aire es fresco, aunque el cespced parece cano y viejo,

Le pregunto a mi argentina amiga ¿A dónde se fue el invierno?

Ella con voz tierna sólo responde:

- "No se, se fue por día no más" y ríe.

Capítulo 11

POEMA XI

MI QUERIDA BOLIVIA

Tú, radiante sol, quemas mi morena piel en tus días de caliente verano, los poros de mi cuerpo arden y me quiero sumergir en tu mares, para calmar un poco el fuego, al decirte con frases tiernas lo mucho que te quiero. ¡El deseo que tengo de refrescar hasta el aliento que sale mi boca!,

Aire fresco, imploro, dejame llegar a la región de tu ser, en donde pueda disfrutar de ráfagas frías, dejame perderme en tu zona de cerros y montañas, olvidarme de mi, al contemplar tu descansar y observar esos tuyos ojos negros.

Tú, mi amada Bolivia, que con mano gentil, haces mapas mundis y dibujas en mi piel dormida pequeñas dunas y haces que el ánima mía, vea energía luminosa, pequeños puntos tintilar y se encuentre flotando en la totalidad del espacio y del tiempo, llamada universo.

¡Acariciame, te ordeno!, no pares, no me regreses al lugar de donde venimos, este es mi destino contigo, es nuestro cielo, es nuestro hogar, seamos eternos por sólo un segundo, seamos nosotros en este momento y hagamos un mundo de dos, con el amor que nos tenemos.

Capítulo 12

POEMA XII

CAMINOS

He andado por caminos de luz y sombra,
y fáciles de recorrer. difíciles
pinos, cedros, maples, robles pude descansar. Bajo

Mas en el tuyo,
flores, ríos y verdes pastos, con
aprendo lo que es amar.

Capítulo 13

POEMA XIII

TU VOZ

Tu voz, dulce melodía, entra a mi oído y con una magia
pronunciada, me hechizas durante la noche y el día.

Te pienso, te anhelo, te deseo, me haces
extrañarte, hablame cerca del cuello y
susurrame quedamente.

Llevame al cielo infinito en un segundo eterno, mientras tu beso
enorme, golpea mi pecho y mis labios, fundido en el
sentimiento del verbo amar.

Gracias de digo, por permite viajar a tu lado, sin visa y sin
pasaporte, porque la embajada de tu querer ¡Bendita
sea! no me los exige mostrar.

Capítulo 14

POEMA XIV

YA NO PUEDO

En esta noche iluminada, la luna y yo
cual viejas
amistades, nos hacemos compañía para
velar por tu sueño calmo.

Largas horas al compas del reloj veo danzar
y debajo del
manto tibio de mi cielo, lluvia
nocturna moja mi mano y me hace suspirar.

Entre silencios y pensamientos,
intento serenar mis
ansias de aullar y suplicarle al universo nos junte
para hacernos uno.

¡Oh Estrella mía! Tan bella y distante,
mi cuerpo lo haces tintilar
a tu ritmo, porque así lo solicitaste,
déjame contemplarte al menos,
porque desencariñarme de ti, ya no puedo.

Capítulo 15

POEMA XV

NO TE MOLESTES

Si todos los poemas dedicados a ti, los escribo
en este libro, no son, para que las
personas sepan de nuestro amor, ni publicarlos
como una noticia quiero.

Los poemas dedicados a ti, los redacto en este
espacio, para decirte desde
lejos lo mucho que te extraño y algún día
todo esto lo tengas en tus manos.

No te molestes, que lo nuestro, no es
anuncio pero tampoco
un pecado, ni tampoco un secreto, aunque tal
vez sea privado,

tan personal, es lo nuestro, que te puedo
mencionar que tal
vez lo sabe dios e incluso el diablo,
aunque yo, te soy sincero, nuestro amor, lo prefiero como Sabinés.

No te molestes, Amor mio, por lo que aquí digo,
dolo, es con pasión y dolor, porque nos es con
de no tenerte, aquí a mi lado. por el hecho

No te molestes,

que yo, a ti y sólo a ti,
todo esto, te lo regalo.

Capítulo 16

POEMA XVI

De dejarte, mi amor, siento miedo
pronunciar estas palabras, a ti, no puedo,
y sobre esta hoja de papel, las escribo,
¡No quiero, pero debo abandonarte!

diciendo: -

Tú, en tu lecho, requieres algo más vivo,
que un sentimiento, del cual provengo,
que se queda entre el olvido y el no me acuerdo,
porque no soy capaz de, en la piel, dejar un recuerdo.

Mejor dejame marcharme, con dolor y lento paso
a otros lugares, donde mi presencia no sea adversa o
cause molestia a tu amante, ese ser querido tuyo
llega para quedarse y enamorarte a su lado.

le

que

En cosas de perder enamorado, ya estoy acostumbrado,
parece ser que siempre le apuesto al caballo equivocado,
hasta la cabeza pierdo y en la locura me refugio,
soportar tanta realidad, ¡parezco un sombrero!

para

Tengo miedo, no lo niego, consciente estoy
de poder lastimarte, y lastimarme incluso más a mi mismo,
quedo viendo compartir tus alegrías con otro,
estoy seguro, morire de amor, rabia y celos

si me
porque

Ahogado en mis silencios,
esperando una respuesta,
de lo que pudo haber sido,
y no fue, a causa de la opuesta
decisión de la fortuna y del destino.

Capítulo 18

POEMA XVIII

Una vida sin ti, no es vida,
cada rincón de la casa,
siente el frío de tu ausencia,
viento se lleva lo que queda
palabras cálidas de amor,
pronunciabas.

en
se
porque el
de tus
que me

En mi lecho, siento la muerte,
silencio y la oscuridad,
eternamente mis noches,
hace que duela
de mi cuerpo,
quemando
lentamente.

el
torturan
la tristeza,
cada músculo
como si me estuviera
en un infierno,

Frente a mi, ahí esta,
ilaberinto de fuego!
me atrapa, me pierdo,
cual Minotauro griego,
entre tantas "puertas abiertas",
se donde me encuentro,
encuentro, el principio ni el fin
moustruoso monumento.

no
ni
de tan

Angustia siento,
como niño sin madre, lloro,
momento,
mis demonios me asechan
de sangre,
depravadas
penetran,
albedrio,
sentir la depresión, la ansiedad y el vacío.

maldito
en que
con rojos ojos
con garras
me tocan, me
y sin libre
me dejan

Olor pútrido de su aliento,
con azufre, amoniaco,
impregado en mi todo mi ser,
ti,

mezclado
se queda
preocupada por
suplico al cielo,
que no sientas lo mismo.

Despierto, por la calle camino,
personas me juzgan por amarte tanto
señalarme indican que por este amor dado

al
merezco un

buen castigo, incluso un averno eterno
después de mi hora.

en esta vida y

¿Para que condenarme? Pienso.
el peor de los tormentos,
Es no estar a tu lado, por obligación
una sociedad, que oprime con dolo,
porque no entiende, el significado de la libertad
derecho de amar.

Si

de

al

Y al llegar a casa, descubro, con asombro
una cena, dos copas de vino tinto, un florero,
rosas rojas un mensaje en código,
al cuarto, observo dos sombras,
por ser la mia,

entre
al entrar
una la reconozco
la otra...

ila otra oscura y negra,
me queda claro, que no es la tuya!

Capítulo 19

POEMA XIX

Tú, ser amado, que cual piedra preciosa, eres
difícil de encontrar, al ver tu mística existencia, me enomore, y
al ser mi deidad que sana o hiere quisiera saber
¿Qué puedes causarle a mi escencia de fusión entre el
cuerpo y el alma? ¿la cuidas o la rompes?

Gema, por excelencia, belleza y perfección, tu color radiante, me hace estremecer, magestuosa eres y cada día que pasa, acariciandote, adquires más valor que cualquier diamante que ahora nos ve desde el firmamento.

De ónix son tus ojos, cuarzo listado, me miran mientras cupido nos flecha al copas de tu risa, cuando se cruzan, al parpadeo de un suspiro, tu pupila y la mia.

Labios de Rubí, de rojo deseo, muerdes, arrebatas y robas de mi boca un beso humedo y ardiente, me aferro a tu cuello, para que el viento no se lleve la palabra te quiero.

Tu piel, color marron, morena, querida mía, cuarzo fumé, pareces y eres de humo, escapas de madrugada, viajas libre e inalcanzable, llegas tan lejos, que rosarte sería un milagro.

Así describirte con esmeraldas, aguamarinas, quisiera
amatistas, ópalos, piritas y perlas, para
más que un momento
explicarme tu extraordinaria rareza.

Puedo conseguir mil gemas, variadas en durabilidad, clasificación, forma y color, pero como tú,
ino la voy a encontrar!

Capítulo 20

POEMA XX

dioses olímpicos, a ustedes les reclamo, entre el
dolor y el llanto, ¿por
qué me quitan y maldicen mi destino? arrojándome al destierro,
sólo por el hecho de amar a la hija de Zeus, ella la más
hermosa, a caso, ¿tienen un reglamento las
deidades para enamorarse de los mortales, con cláusulas y
condiciones?

Es verdad, que yo a diez mujeres, he acompañado, las
quiero y las amare siempre, soy un hombre de luz, de
sol, amo el arte, incluso que acepta sus errores, el más grave,
equivocar mi oráculo en mi propio santuario, por estar extasiada mi
mente en tan agraciada fémina que no se encuentra presente.

Con una, ¡vaya ciencia!, era exacta, precisa, podía contemplar el cielo
estrellado del Olimpo y con la fortuna a nuestro favor, sembrábamos en el
campo celeste, nuestras propias
constelaciones, siendo la luna testigo silente, de nuestro actuar a la hora
de amar. (Urania)

Recuerdo, ahora, un laurel, un libro y una pluma, en el
lecho de mi templo, historias de amor, podría contar, narraciones
heroicas, eróticas tal vez y ¿Por qué no? si ella tuvo fama,
de ser la mejor de mis amigas, amante fiel, protectora de todo, protectora
de ambos, así es. (Clio)

Y sí con otras 2 mujeres más, entre la música y los cantos, arrullándome
con dulces versos, me dormía a su lado, sonidos de flauta se refrescaban
mis tardes y moría; con puñales de lágrimas se clavaban en mi pecho y
cetros de dolor lastimaban mi alma, por las tragedias contadas. (Eurípide
y Melpómene)

Se van sumando, mis amantes, "Mi señora Mnemosine, tenga
memoria de lo que se queda en la piel, al
pronunciar con suaves vientos el nombre del ser amado".

Porque el tiempo que una me hacía llorar mares de tristeza, otra me hacia
reír, festivales de cariño salían de mi boca, mujer, infantil y madura
llevaba una corona de flores en su pelo y me hacia desearla así alegre y
libre. (Talía). Mientras Ella, ¡Oh cautivadora voz! con
gran elocuencia hablamos de libros, autores y poetas, copas de vino tinto
no faltaban en la mesa, alfabetos tiernos, iluminaban mi

pensamiento. (Calíope)

La danza, ¿Poseidón y tú me lo preguntas? Por
ella y tú lo sabes se agitan las aguas de los mares al compas
de la luna y el viento, gloriosa danza suya, se ve en el agua y
en las hermosura de las flores en veranos jardines,
Vivaldi puede explicarte eso, más que yo. (Terpsícore)

Pero idiotas!, Polimnia, te pones en mi contra, musa de
la memoria, ¡cuando suplico el olvido!, me angustia su
ausencia, fue tan corto el amor, y tan doloroso el
olvido, que ya no aguanto más este suplicio. Déjenme ya no recordar y
en mi cama descansar.

Mas Tú, que fuiste mi musa favorita, a ti, que te
alimente con mis pechos vírgenes, entre uvas,
arpeos y placeres, que por ti derrote monstruos y
criaturas, a la que muestre las
heridas Aunque ¡Hercules se
llevó los aplausos!

A ti que te encargue el amor de mi vida, protectora
del amor y la poesía, hiciste mi corazón trizas, cuando me enteré que el
ángel de mi cielo, ya tenía dueño. ¡Erato ya no juegues con mis
sentimientos! Celosa te has vuelto de mis mancebas.

Ahora en el destierro, debo encontrar otro camino, que
ilumine mi destino. Porque
ella, ya no esta conmigo.

Capítulo 21

POEMA XXI

Amiga mía, me duele tu sufrir
porque no me permites corregir
entrar a tu alma para sanar
heridas causadas
una decepción, en el amar.

y
las
por

Si supieras que puedo morir por ti,
incluso vender lo poco que me queda
irme contigo
noche eterna
eres más que una amiga.

para
abrazarte la
para mi,

Princesa de cuentos,
¿Cuándo has visto aun principe llorar
una mujer, por una dama, a la cual
quieren despertar, al verla dormida,
por el querer tanto y extrañar el mágico beso

Por

en labios rojos cual carmín
perderse en los ojos negros de un mirar?
para encontrarte y amarte, quiereme te pido
buscado en un monton de estrellas,
nombre, pronuncialo en un deseo, que yo bajo a tu lado.

y
Nací
Te he
di mi

No me compares, mi amor te pido,
porque yo te entrego mi corazón
abierto de par de par, y me dueles
entre lágrimas me tienes, no me permites
consolarte y mis manos tiemblan de desesperación

angustia, impotencia y miedo,
distancia entre nosotras es tan grande
en esta tonta relación,
pienso y hules de mi,
con los llantos en las mejillas

la
incluso
te grito, te
quedandonos

Tú por él, yo por ti, ¿Y nosotros, qué?

Capítulo 22

POEMA XXII

Me dueles en el silencio, te veo llorar y consolarte no
puedo.

Quiero llegar a ti, llenarte y en el intento me quedo vacío,

Angel de cielo, sin ti, me muero te alejas de mi, sin explicación ni
motivo.

¿Qué he hecho, además de esperarte en el tiempo?

Respeto tu vida, tus palabras y tus silencios, más en la angustia me
tienes, por querer tú, el olvido

¿Quién te lastimo y cómo?

Lo ignoro y eso me da más rabia, lágrimas recojo con mi mano, mientras
quisiera beber las tuyas y darte cobijo.

Me dejas y te alejas, ¿Crees que merezco el
destierro?

En el desierto, sediento de tu amor y tu cariño, me encuentro y me
pierdo.

Maldito sea el destino, que me vio nacer lejos de tu cuerpo, de tu alma y
tus brazos,

Por estar en mundos diversos y lejanos.

Dame un palabra al menos y con tu respuesta en
claro, sabré yo, si me quedo o me aparto para siempre de tu lado.

Aunque se perfectamente, quedarme, no es para siempre.

Y el apartarme, si será un infierno vivido eternamente.

Capítulo 23

POEMA XXIII

Nunca esperé ganar la batalla, en el amor, más bien a perder estoy acostumbrado. Y sin ti, la pelea o la guerra es un sinonimo sin importancia.

Ahora, contigo en la distancia, me siento pequeño, extraviado, herido, cual fantasma de un soldado en la trinchera.

Atrapado entre la tierra, el viento y el tiempo, sin saber si se encuentra en el limbo, entre el cielo y el infierno, sin notar el dolor de una bala, ni saber bien lo que sucede.

Perdí, es lo único que me queda claro, otro ocupa mi lugar, alguien más probará el dulce sabor de tus labios y el escuchar el son de tu latido vivo.

No pongo resistencia, es peor la tortura, de un "Te quiero", sin pasión ni sentimientos, escuchado de tu boca, que "Tu risa" en ecos, aunque no sea conmigo.

Me dueles, no te miento, pero tu sendero y el mio se encontraron, en el laberinto del destino, siendo yo, el criminal y el castigo, la jaula y el Asterión.

Hasta cuando llegará el héroe, que me quite esta maldición, de enamorarme de sombras que se reflejan a la luz de la luna.

Hasta cuando llegará el héroe, que me quite esta maldición, de enamorarme siempre de personas valientes que hullen a traves de un corazón...

... con puertas abiertas, cuando se les entrega un azul clavel, un manojito de llaves y un papel con las palabras "Agape mou".

¡Ah! Ángel de amor ¿A que le temiste tanto, a la libertad eterna o al amor sincero?

Sólo sabete, que siendo yo un monstruo...

yo a ti, aqui te espero,

yo a ti, te espero.